

La tradición de rupturas: La dificultad de representar
“la historia (literaria) propia”
de Hispanoamérica en el siglo XIX y XX

Kazuyuki HANAGATA

En Japón todavía no ha avanzado tanto el estudio sobre la literatura hispanoamericana antes de los años cuarenta. Una de las causas principales de esta demora serían los comentarios negativos hechos por los principales escritores de la literatura hispanoamericana contemporánea, como Alejo Carpentier y Carlos Fuentes, sobre las obras literarias de las generaciones anteriores. Sin embargo, si leemos las manifestaciones de los escritores decimonónicos, como Esteban Echeverría o Domingo Faustino Sarmiento, nos damos cuenta de que los comentarios de los escritores contemporáneos reproducen un argumento casi idéntico; todas sus manifestaciones contienen las siguientes argumentaciones:

- 1) La condena de las obras literarias producidas por las generaciones anteriores como imitaciones de las obras europeas.
- 2) El elogio de las Américas como fuente no aprovechada de materias que pueden producir innovaciones en la literatura mundial, y que también pueden aportar un carácter original y propio a la literatura hispanoamericana.
- 3) La alusión a la literatura europea como punto de referencia, que ya no se considera un canon que se deba copiar ciegamente, pero a la cual tampoco proclama un rechazo total.

El origen de tal argumentación se encuentra en “Alocución a la poesía”, un poema largo escrito por Andrés Bello en 1823, que varios críticos consideran una manifestación de independencia literaria hispanoamericana. Este poema ya contiene las argumentaciones 2 y 3, y una lectura atenta nos muestra que este discurso es un gesto literario que imita la guerra de Independencia para establecer un territorio literario independiente de España (Europa).

“Alocución a la poesía” no contiene la argumentación 1; la desestimación de las obras literarias de las generaciones anteriores, porque Bello no consideraba la imitación como un acto indigno: La “imitación” fue un género literario estimado en la época clásica y la clasicista, a la cual pertenecía Bello. Y también porque Bello escribió este poema cuando la guerra de independencia estaba en proceso, y sabía que la independencia hispanoamericana dependía más de la victoria bélica en el mundo real, que rechazaría la soberanía española, que de un gesto literario que rechazara la tradición literaria española.

Las generaciones posteriores, sin embargo, han tenido que rechazar a las anteriores como “imitación de Europa” para re-presentar el gesto de la guerra de Independencia, por carecer de un origen mítico que garantice la originalidad e identidad hispanoamericana. Los escritores contemporáneos todavía repiten la misma argumentación, demostrando con ello la dificultad de representar “la historia (literaria) propia” de Hispanoamérica.